

Los puntos fuertes de la Iglesia Adventista en la evangelización

«Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste». Juan 17: 20, 21

Las turbulencias sanitarias que vive hoy nuestro mundo, con sus angustiosas repercusiones sociales, económicas, financieras y religiosas, abren un nuevo espacio para la evangelización. Para tener más en cuenta este nuevo paradigma y valorizar sus ventajas, nuestra iglesia debe...

1. **Ganar en visibilidad.** Nuestras acciones evangélicas tendrán que ganar en visibilidad con otras audiencias que se encuentran más a menudo en los canales de televisión y radio nacionales o locales. En efecto, nuestra Iglesia, para ser más visible, debe utilizar decididamente las diferentes plataformas digitales y las redes sociales para realizar la misión evangélica.
2. **Trabajar de forma transversal y concertada.** Si los jefes de departamento trabajan de forma transversal y concertada, nuestra Iglesia dará más relevancia y coherencia a las estrategias operativas elegidas. Esta nueva dinámica, además de demostrar la unidad en la acción (por la que oró Jesús, ver Juan 17: 20, 21), también promoverá una mayor recolección de dones y una mejor gestión de los recursos humanos y financieros.
3. **Implicar más a los niños y jóvenes.** En las redes sociales, los niños y los jóvenes no solo son «seguidores», también son «influenciadores». Comparten sus pasiones y logros con sus amigos y otros internautas. La Iglesia

debe ayudar a sus jóvenes a considerar tres elementos esenciales:

- La experiencia con Dios: Tu experiencia personal/colectiva con Dios es la base sobre la que se fortalece tu fe.
- Los valores bíblicos: Vives tu fe no solo a través de las doctrinas de tu iglesia, sino también y sobre todo, a través de los valores que encarna y de los que te apropias en tu vida cotidiana.
- El testimonio: De tu experiencia, nadie hablará mejor que tú. ¡Compártela! Ya verás como a tus amigos y a tu entorno les «gustará».

4. Fortalecer la misión evangélica en sus instituciones educativas y sociedades juveniles.

Nuestras instituciones educativas son poderosos centros misioneros. En las Antillas y Guyana Francesas, más del 50 % de nuestros alumnos y padres son no adventistas. Nuestros clubes y sociedades de jóvenes son también centros misioneros abiertos a los niños y jóvenes del barrio en el que se encuentra una iglesia adventista.

Nuestra iglesia tiene que responder: «YO IRÉ», a la Gran Comisión que le dio el Señor Jesús en Mateo 28: 19, 20.

Esaié Auguste,

director de Ministerios Juveniles, Capellanía,
Campus Públicos y Comunicaciones,
Unión de las Antillas y Guyana Francesas.